

EDITORIALES

Atención prioritaria

La sostenibilidad del sistema sanitario depende de que se adapte a los desafíos que comporta el envejecimiento y la detección temprana

El Foro de Médicos de Atención Primaria, integrado por ocho organizaciones, presentó ayer su propuesta de 30 medidas «urgentes» dirigidas a los Gobiernos autonómicos, doce de los cuales pueden ser renovados tras los comicios del 26 de mayo. El pasado 10 de abril, el Consejo Interterritorial de Sanidad aprobó el 'Marco estratégico para la Atención Primaria y Comunitaria', que no contó con el acuerdo de las autonomías gobernadas por el PP debido a que tuvo lugar en puertas de la campaña para las generales del 28-A. La diferencia entre las medidas propuestas por las organizaciones representativas de los profesionales de la Medicina de Familia y de la Pediatría, y las pautas establecidas en esa última cita del Consejo Interterritorial o en los documentos correspondientes de algunas comunidades estriba en que estos últimos no comprometen dotación financiera alguna para la mejora en recursos humanos y en condiciones materiales de la Atención Primaria. Los programas con los que las distintas candidaturas concurren a los comicios generales y se presentan al gobierno de esas doce autonomías destacan por la total carencia de indicaciones económicas que pudieran avalar sus propósitos. Vacío que se traslada a los criterios 'estratégicos' con los que operan los demás gobiernos autonómicos. Como si la financiación de la base que sostiene la pirámide sanitaria continuara siendo objeto de una subasta presupuestaria ajena al interés público, en la que la prevención, las patologías crónicas, el envejecimiento y la derivada social de la Atención Primaria quedaran de entrada en desventaja. El Foro de Atención Primaria se ha atrevido a poner sobre la mesa los números que las administraciones concernidas tienden a soslayar. Que el 20% de las cuentas públicas en materia de salud vaya dirigido a Atención Primaria para 2020, y que el porcentaje se incremente en cinco puntos para 2025, con un máximo de 1.500 pacientes por facultativo. Para lo que habría que incrementar en 4.350 millones la dotación de este nivel asistencial en los próximos cinco años. Es el emplazamiento al que partidos e instituciones deberían responder con sus propias cifras, a poder ser antes del 26 de mayo. Nuestro sistema sanitario se enfrenta a su sostenibilidad como servicio público. Lo cual exige que su propia estructura de costes se adecue a los desafíos que comporta el envejecimiento y la necesidad de una detección temprana de patologías.

China responde a EE UU

El pasado viernes, en plena ronda de negociaciones de Estados Unidos con China, Washington elevó del 10 al 25% su gravamen a productos del país asiático por un valor total de 200.000 millones de dólares. Y ayer, el Ministerio de Finanzas chino anunciaba que elevará los aranceles de un 10 al 25% a 5.140 productos estadounidenses por valor de 60.000 millones de dólares. Aunque Occidente, en general, y EEUU, en particular, tienen motivos para protestar contra ciertas prácticas comerciales de la gran potencia asiática, la escalada de la guerra comercial no es una buena solución. China rechaza la sugerencia americana de reformas en su legislación –en asuntos como la protección de la propiedad intelectual o la cesión forzosa de tecnología– porque la considera una intromisión, pero deberá adaptarse antes o después a las reglas de juego de los mercados mundiales. Mientras tanto, la economía sigue ralentizada, a la espera de que la tensión ceda.

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE FUNDADO EN 1854
Nacido como El Norte de Castilla en 1856 de la unión de El Correo de Castilla y El Avisador

Director General: Ángel de las Heras Gonzalo. **Director:** Ángel Ortiz.

Subdirectores: José Ignacio Foces (Proyectos Editoriales) y Carmen Diez (Edición). **Jefa de Información:** Mar Domínguez.

Secciones: Francisco F. Bernardo (Valladolid y Provincia), Sonia Andrino (Castilla y León), Teresa García Fueyo (Edición y Fin de Semana), José María Cillero (Cultura), Eloy de la Pisa (Deportes), Liliana M. Colodrón (Digital), Pedro Resina (Arte).

Delegados: Julio González Calzada (Palencia), Jaime Rojas (Segovia).

Posverdad, 'fake news' y Castilla vaciada

FÉLIX REVILLA GRANDE
FUNDACIÓN INEA.

CÁTEDRA DE INNOVACIÓN Y SOSTENIBILIDAD AGROALIMENTARIA

Según la Wikipedia, 'posverdad' es una mentira emotiva que describe la distorsión deliberada de una realidad, con el fin de crear y modelar la opinión pública e influir en las actitudes sociales, en la que los hechos objetivos tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones. Y las 'fake news' podríamos decir que son la difusión de esa posverdad con el objetivo de la desinformación deliberada o el engaño. Conlleva la idea de intencionalidad y falsedad. Pensando en la despoblación rural de nuestra tierra, he asociado estos dos conceptos a este problema así, como de una forma natural. Intentaré explicar por qué.

Cuando se habla de despoblación rural en Castilla y León, por ejemplo (por no irnos más lejos), se nos transmite que es un fenómeno sobrevenido, como una borrasca, de lo que nadie es responsable. La despoblación ha venido, nadie sabe cómo ha sido, y todos lo lamentamos mucho: nadie tiene la culpa. Y todos participan inocentemente, o no tanto, de esta mentira emotiva (posverdad). La despoblación es una desgracia que nos une a todos: no tiene color político ni económico ni ideológico. No es cierto.

Pues ya está montada la posverdad; ahora solo hay que difundirla, que salga en los medios a fin de que vivamos todos en el engaño y a nadie se le pidan explicaciones y cada uno siga manteniendo sus privilegios (es decir, hay que elaborar las 'fake news').

Pero todos sabemos que las cosas que ocurren suelen tener causas. Lo que hoy ocurre no es algo sobrevenido sin ninguna explicación y que todos podamos lamentar por igual. Unos lo lamentan y lo sufren y otros son más responsables y deberían tener mala conciencia.

En Castilla y León vacía hay causas, procesos y, por tanto, actores con responsabilidad.

Este proceso de vaciamiento se viene dando en gran parte de España desde finales de los años 50, y además es muy complejo. Fue entonces cuando se fue imponiendo un modelo de desarrollo territorial que es el principal causante de la despoblación actual. La Administración de entonces –los tecnócratas famosos– primó un tipo de desarrollo urbano y concentrado: País Vasco, Cataluña, Madrid, los denominados Polos de Desarrollo como Valladolid, Burgos o Vigo, que eran el orgullo de los grandes avances de nuestra patria de los años 60. Estas políticas dejaron al resto del país, la España rural, como un solar desde el punto de vista del desarrollo económico y desde el punto de vista humano. No parecía preocupante. Lo importante era crecer y salir de la pobreza. Otro modelo hubiera podido haber potenciado una industrialización global más diseminada en todo el territorio con unas buenas comunicaciones, más equilibrada, que hubiera evitado muchos males sociales que hemos tenido también en las ciudades (marginación, pobreza, droga, delincuencia o hacinamiento). En otros

lugares del país se hizo mejor; en otros lugares de Europa se hizo muy bien.

La Administración, nuestros políticos, los poderes económicos y los financieros, en vez de reconocer a tiempo los errores de esas políticas, y ya entramos en el tardofranquismo y la democracia, lo que hicieron fue lamentarse de un hecho que estaba ahí, del que nadie tenía la culpa y que lloraban hombro con hombro, con los pueblos desérticos y abandonados; eran uno más sufriendo esta desgracia. La posverdad se mantiene y crece. Y no se pusieron en marcha políticas reales a largo plazo; lo necesario siempre es ganar las elecciones y eso es cortoplacista siempre. Tampoco están libres de responsabilidad otros actores sociales como las propias organizaciones profesionales, las universidades, el mundo de la cultura...

En 2019 gran parte de nuestro territorio no tiene vuelta atrás desde el punto de vista de ocupación y desarrollo: hay grandes espacios con población por debajo de cinco habitantes por kilómetro cuadrado (desierto poblacional); ahí se irá produciendo una tragedia, desde el punto de vista ecológico, de paisaje, de

equilibrio territorial, de patrimonio rural y cultural. Pero esto es algo que no se dice con claridad y rotundidad: «Un porcentaje altísimo de nuestro territorio y de nuestros pueblos ya no tiene futuro. No tiene viabilidad». «Vamos a intentar, esta vez en serio, hacer algo por crear nuevos modelos que tengan posibilidad de desarrollo». Y ponerse manos a la obra a trabajar por este nuevo modelo que sin duda hay que alumbrar. Y no vale con decir que se van a hacer cosas y se va a dedicar dinero (hay ejemplos cercanos en nuestra comunidad de dinero malgastado), si no hay un verdadero planteamiento a futuro que deberíamos conocer todos los ciudadanos. Nos jugamos cómo va a ser el medio rural en un futuro muy próximo, nuestro territorio, nuestro paisaje, nuestra ecología; esto exige pensar, planificación, diálogo, decisiones a largo plazo.

Estamos en el año 2019, a las puertas de unas elecciones, y nuestros responsables se siguen lamentando por esta despoblación, echándose la culpa unos grupos políticos a otros... o pensando que esto se arregla poniendo unos cuantos millones de euros para tal o cual cosa. Y ellos los van a poner, aunque ese dinero, claro está, es de todos. Son los mismos que nos han traído hasta aquí y parece que quieren perpetuarse, pero no tienen un proyecto de futuro.

El disputado voto del señor Cayo sigue siendo real, aunque apenas queden señores Cayo.

En la celebración de San Isidro 2019 rogamos al santo por la siempre necesaria lluvia, pero también por el necesario pacto autonómico de todas las fuerzas políticas y sociales para trabajar por nuestro territorio con verdad, sin noticias falsas, iniciando procesos de largo alcance, no promesas electorales, de los que podamos esperar los resultados que todos deseamos.



:: JOSÉ IBARROLA